



BCU

Género y sistema financiero

Revisión de la literatura
y fuentes de información

Elisa Failache
Estefanía Galván

Nº 003 - 2026

Documento de trabajo
ISSN 1688-7565



BCU

Género y sistema financiero Revisión de la literatura y fuentes de información[☆]

Elisa Failache^{a*}, Estefanía Galván^{a**}

a Instituto de Economía, FCEA, Universidad de la República

Documento de trabajo del Banco Central del Uruguay 003-2026

Autorizado por: Gerardo Licandro

Disponible en línea: 23/03/2026

Resumen

Este documento se propone analizar el estado de la literatura nacional e internacional sobre género y sistema financiero, así como caracterizar las bases de datos disponibles en Uruguay para el desarrollo de investigaciones en esta temática. En la primera parte del documento se sistematiza la producción académica en torno a tres ejes principales. El primero, Género y estructura del sistema financiero, examina la composición por género del sector de servicios financieros, la presencia de mujeres en cargos de dirección y los efectos asociados a su participación, incluyendo estudios sobre bancos centrales. El segundo eje, Género y servicios financieros, examina las diferencias de género en el acceso y uso de herramientas y productos del sistema financiero. El tercero, Género y educación financiera, releva trabajos que indagan en las brechas de conocimiento financiero entre mujeres y varones y su vínculo con las desigualdades observadas en la interacción con el mercado financiero. Asimismo, se presenta una revisión específica de la literatura para Uruguay, con el objetivo de caracterizar el estado del conocimiento en el país. En la segunda parte se sistematizan las principales fuentes de información disponibles para el análisis de temas vinculados a género y sistema financiero, detallando sus características, cobertura y condiciones de acceso. Finalmente, se describen proyectos de investigación en curso y se proponen líneas de investigación potenciales que pueden desarrollarse a partir de las bases de datos identificadas.

Abstract

This document aims to analyze the state of the national and international literature on gender and the financial system, as well as to characterize the databases available in Uruguay for conducting research in this field. The first part of the document systematizes the academic production along three main strands. The first, Gender and the structure of the financial system, examines the gender composition of the financial services sector, women's representation in leadership positions, and the effects associated with their participation, including evidence from central banks.

The second, Gender and financial services, reviews gender differences in access to and use of financial products and services. The third, Gender and financial education, analyzes studies that investigate gender gaps in financial knowledge and their links to observed inequalities in engagement with financial markets. In addition, a specific review of the literature on Uruguay is presented, with the aim of characterizing the state of knowledge in the country. The second part compiles and describes the main data sources available for the analysis of gender and the financial system, detailing their characteristics, coverage, and access conditions. The paper concludes by outlining ongoing research projects and proposing avenues for future research based on the identified datasets.

[☆] Este documento fue realizado en el marco de un Convenio entre la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración y el Banco Central del Uruguay, a partir de una convocatoria realizada por el Comité de Calidad con Equidad de Género del BCU para abordar temáticas vinculadas a género y banca central. Agradecemos los intercambios y comentarios recibidos por parte de Alicia Silva y Andrea Barón en versiones previas de este documento. Yesika Mesa realizó un excelente trabajo como ayudante de investigación en la recopilación de información sobre bases de datos.

* Correo electrónico: elisa.failache@fcea.edu.uy

** Correo electrónico: estefania.galvan@fcea.edu.uy

1. Introducción

El presente documento tiene como objetivo presentar una revisión del estado de la literatura nacional e internacional en los temas vinculados a género y sistema financiero, así como caracterizar las bases de datos disponibles en Uruguay para el desarrollo de investigaciones en esta temática. Estudiar el vínculo entre género y sistema financiero es relevante por varias razones. En primer lugar, el sistema financiero cumple un papel central en la asignación de recursos económicos, por lo que las desigualdades de género en su funcionamiento pueden tener efectos amplios sobre el desarrollo económico y las desigualdades sociales. Analizar quiénes acceden a los recursos financieros y quiénes toman las decisiones dentro de las instituciones permite identificar sesgos estructurales que pueden reproducir o ampliar brechas de género. Además, comprender la composición por género en las instituciones financieras, y en particular a nivel de los cargos directivos, resulta clave para promover una gobernanza más inclusiva y diversa, lo que podría estar vinculado a una mejor gestión del riesgo y una mayor estabilidad institucional. Finalmente, incorporar la perspectiva de género en el análisis del sistema financiero contribuye a diseñar políticas que fomenten la inclusión financiera de mujeres y grupos subrepresentados, fortaleciendo la eficiencia y promoviendo una mayor equidad del sistema en su conjunto.

Debido a la amplitud del objeto de estudio, la sistematización de literatura se focaliza en comprender el rol del género a partir de tres líneas principales. La primera, **Género y estructura del sistema financiero** (Sección 2), revisa la literatura sobre la composición por género del sector de servicios financieros, así como la presencia de mujeres en cargos de dirección y los efectos asociados a su participación en estos espacios. Asimismo, se incluyen trabajos que analizan la situación de los bancos centrales. La segunda línea, **Género y servicios financieros** (Sección 3), se centra en el estudio de las diferencias de género en el acceso y uso de distintas herramientas y productos del sistema financiero. La tercera línea aborda la relación entre **Género y educación financiera** (Sección 4), relevando aquellos trabajos que buscan comprender en qué medida las mujeres poseen menos conocimientos sobre finanzas y como ello se vincula con las brechas de género en los resultados obtenidos en su vínculo con el mercado financiero. Finalmente, la última línea se centra en analizar la literatura disponible para Uruguay en estos temas (Sección 5).

Para la elaboración de la revisión de literatura se revisó la producción académica en

revistas arbitradas, documentos de trabajo de institutos de investigación reconocidos, así como la producción de las áreas de investigación de los bancos centrales de distintos países. La revisión comprende la literatura académica a nivel internacional, pero se busca abarcar particularmente países de América Latina.

En lo que refiere a la revisión de las fuentes de información disponibles para Uruguay (Sección 6), a efectos expositivos se las clasifica en tres apartados. En primer lugar, se presentan las bases de datos generadas por el propio Banco Central; en segundo lugar, se describen las fuentes producidas por otras instituciones nacionales; y, por último, se revisan bases de datos internacionales que incluyen información para Uruguay. Finalmente, en la Sección 7 se comentan algunos proyectos de investigación en curso y se describen líneas de investigación potenciales que podrían desarrollarse a partir de la revisión realizada y de las bases de datos identificadas.

2. Género y estructura del sistema financiero

A pesar de los avances registrados en términos ocupacionales en el mercado laboral, las mujeres se encuentran representadas en mayor proporción en puestos de baja remuneración y no acceden a las posiciones jerárquicas en las empresas y las organizaciones en la misma medida que los hombres (Bertrand et al., 2010; Kunze y Miller, 2017), un fenómeno que se ha denominado techo de cristal. El tener una menor representación de mujeres en los puestos de liderazgo es un elemento que en sí mismo contribuye a reforzar la desventaja estructural que enfrentan las mujeres. La literatura ha encontrado, que, según su género, los jefes pueden tener prejuicios respecto a las capacidades de las mujeres, ejercer discriminación o presentar complementariedades con personas del mismo sexo, afectando por tanto las brechas de género en las empresas (Dalvit et al., 2021; Drechsel-Grau y Holub, 2024; Cullen y Perez-Truglia, 2023; Ceni et al., 2025).

Por otra parte, durante muchos años ha existido un debate continuo en la literatura acerca de la incidencia de la diversidad en los resultados económicos de las organizaciones. En este sentido, se ha evidenciado que la heterogeneidad en los estilos de toma de decisiones y resolución de problemas puede conducir a mejores decisiones, al incorporar una gama más amplia de perspectivas, mejorar la comunicación y favorecer un análisis crítico más exhaustivo de los problemas (de Cabo et al., 2012). Asimismo, se argumenta que los directorios

más diversos, con diferentes perspectivas y habilidades variadas, pueden conducir a una mayor eficiencia en la utilización de los recursos (Farag y Mallin, 2017). Por otra parte, tanto el directorio como las empresas pueden beneficiarse de las diversas experiencias sociales y ocupacionales al desarrollar nuevos productos y estrategias (Anderson et al., 2011).

Mientras que la literatura existente tiende a centrarse más en la diversidad de los directorios de las empresas no financieras, resulta relevante analizar los efectos de la composición por género específicamente en gobernanza corporativa de las instituciones financieras. Esto se debe a que los bancos presentan mayores niveles de opacidad que las empresas no financieras y operan bajo la existencia de redes de seguridad públicas implícitas o explícitas frente a la quiebra bancaria que pueden generar incentivos perversos (riesgo moral). En este sentido, al dar por sentado el uso de políticas de respaldo en situaciones de dificultad, los bancos pueden verse inducidos a asumir mayores niveles de riesgo. Por esta razón, la calidad del monitoreo y la supervisión de la gestión adquieren una importancia crítica en las instituciones financieras (de Cabo et al., 2012). En este contexto, la literatura sostiene que una mayor presencia de mujeres en los directorios contribuye a fortalecer las funciones de control. La evidencia sugiere que, en comparación con los hombres, las mujeres tienden a aplicar estándares éticos más estrictos y son más propensas a considerar como no éticas las prácticas empresariales cuestionables (Post y Byron, 2015). Esto se debe a que las mujeres presentan mayores expectativas respecto a sus responsabilidades como directoras, lo que puede conducir a que los directorios ejerzan un monitoreo más efectivo de la gestión (Fondas y Sassalos, 2000).

En las siguientes dos subsecciones se revisa la literatura que analiza las brechas de género en las instituciones del sistema financiero y sus consecuencias en los resultados económicos de las empresas que integran el sector.

2.1. Brechas por género en las instituciones del sistema financiero

La participación de mujeres como trabajadoras del sistema financiero muestra actualmente una distribución similar entre varones y mujeres a nivel internacional. Sin embargo, esto convive con diferencias relevantes al analizar la participación según el nivel de liderazgo en el sector. Como ejemplo, usando datos de instituciones bancarias de todo el mundo en 2013, Sahay et al. (2017) encuentran que las mujeres representan solo el 2 % del directorio

ejecutivo de las instituciones financieras y menos del 20 % de la junta ejecutiva. Si bien la tendencia de los últimos años parecería señalar mejoras en los resultados de las mujeres, las diferencias siguen siendo aún muy importantes (Equileap, 2023). De hecho, al analizar brechas salariales, en algunos contextos las brechas del sector financiero son aún más grandes que las del resto de la economía (Lagaras et al., 2022; Espino, 2005).

Las diferencias por género en el sector financiero varían según las instituciones consideradas. Utilizando datos de 26 países de la OECD para el período 2003-2015, Charléty et al. (2017) analizan la probabilidad de entrar en el directorio de los bancos centrales. El trabajo encuentra que en el período considerado solo el 12 % de las personas del directorio eran mujeres, aunque se ve una evolución positiva con el tiempo vinculado al hecho de una entrada positiva de mujeres a los directorios, y no solo un reemplazo de mujeres por mujeres. Igualmente, la probabilidad de que ingrese una mujer al directorio es mucho mayor cuando quien deja el directorio es una mujer.

Una encuesta más reciente realizada en 2020-2021 en la que se analiza la situación de 11 instituciones de regulación, tales como bancos centrales, y organismos internacionales, encuentra que en las instituciones encuestadas la proporción de mujeres es menor que la de varones (44.6 %) y con condiciones laborales más desventajosas (Comunale et al., 2023). Esto se observa, por ejemplo, en una mayor representación de contratos a medio tiempo, en puestos de menor jerarquía y con segregación horizontal. Respecto a esto último, se observa que el porcentaje de mujeres es de 80 % en roles de administración o recursos humanos, y 35 % en roles de economistas, y el porcentaje de mujeres en puestos superiores es de 32 %. Asimismo, esto también se asocia con una brecha salarial por género positiva a favor de los varones, con una mayor presencia de éstos al considerar los deciles de ingresos de mayores salarios. Si bien en muchas de las instituciones existen compromisos con la igualdad de género, en la práctica aún quedan grandes desafíos (Comunale et al., 2023).

En relación con la implementación de políticas, Hospido et al. (2022) analizan el caso del Banco Central Europeo y encuentran evidencia de una brecha salarial de género que emerge tempranamente en la trayectoria laboral, así como menores probabilidades de ascenso para las mujeres. Sin embargo, luego de la aplicación de una política en pos de la diversidad e igualdad de género por parte del Banco Central Europeo, encuentran que la brecha en los ascensos desaparece.¹ Es de destacar que estas mejoras en los ascensos se traspasan en forma

¹La política implicó distintas acciones entre las que se encuentran: una declaración pública sobre la impor-

más débil a la brecha salarial, debido al tiempo que lleva aplicar y obtener la promoción, sobre todo para mujeres con hijos/as. Asimismo, el estudio deja en evidencia que, además de la maternidad, uno de los motivos relevantes para explicar la situación de las mujeres se vincula a la menor probabilidad en las mujeres de aplicar a los ascensos. Para mejorar esto último, el estudio encuentra que un programa de mentorías que formaba parte de la política de igualdad de género parecería haber sido efectivo en aumentar la probabilidad de aplicaciones de mujeres.

Cuando se analiza la situación en otras instituciones del sector, tales como bancos privados, la situación muestra brechas de género iguales o aún mayores. de Cabo et al. (2012) estudian la diversidad por género en los directorios en bancos europeos, utilizando una muestra de 612 bancos de 20 países distintos. El trabajo encuentra que la proporción de mujeres en la muestra es de 7 %, aunque la mitad de los bancos tiene alguna mujer en el directorio. A la hora de analizar características que hacen más probable que haya mujeres, encuentran que la probabilidad es más alta para bancos de menor riesgo, bancos con directorios más grandes y en procesos de crecimiento. Owen et al. (2024) se focalizan en entender el rol de las conexiones profesionales a la hora de entender la brecha de género en el sector financiero. Utilizando información de directores/as de bancos de Estados Unidos, observan que la forma en la que mujeres y varones establecen sus redes es distinta, siendo más alta y más duradera en los varones. Asimismo, el trabajo encuentra que contar con conexiones más fuertes aumenta la probabilidad de ser designado/a como director/a. En este sentido, la forma en que mujeres y varones construyen sus redes podría constituir un factor explicativo de la baja representación femenina en los equipos de dirección de los bancos. Además, el estudio muestra que, en el caso de las mujeres mejor conectadas, ello se asocia con mayores niveles salariales, mientras que para los varones no se observa una relación similar.

Más en general, Ceccarelli et al. (2023) analiza el sector de agentes comerciales de bancos en Estados Unidos y también encuentra una menor proporción de mujeres en los niveles jerárquicos, asociada a una menor tasa de ascenso entre mujeres y varones que no puede explicarse por diferencias en el desempeño individual o gerencial. Además, esta brecha se observa en los niveles más altos de liderazgo, pero no en los niveles iniciales, lo que aporta evidencia a favor de la existencia de un techo de cristal. Uno de los factores que los autores

tancia de la diversidad en la institución, medidas para atraer candidatas mujeres, establecimiento de objetivos de cuotas de género para puestos directivos, mejorar la representación de las mujeres en los paneles de selección, y un programa de mentorías con especial foco en participantes mujeres.

identifican como explicativos de estas diferencias de género es la dinámica familiar y la presencia de descendencia en el hogar. Asimismo, encuentran evidencia de que la presencia de mujeres jefas a nivel local aumenta la probabilidad de ascensos.

2.2. Composición por género y consecuencias en los resultados económicos de las instituciones financieras

La literatura que analiza la relación entre la diversidad de las juntas o cargos directivos en términos de género y los resultados de los bancos e instituciones financieras muestra, al igual que para el resto de la economía, resultados no concluyentes. A continuación se presentan los trabajos más relevantes que buscan comprender qué efectos podría tener la mayor presencia de mujeres como líderes del sector en términos de variables vinculadas a resultados económicos de las empresas.

Por un lado, Owen y Temesvary (2018) analizan datos de instituciones financieras en Estados Unidos para el período 1999-2015, y encuentran que la participación de mujeres en posiciones de liderazgo tiene un efecto positivo en variables de resultados de las empresas una vez que se alcanza un cierto nivel de diversidad de género (entre 13-17 % del directorio). Estos resultados permiten reconciliar la evidencia de efectos mixtos al identificar una relación no lineal entre la diversidad y el desempeño empresarial, particularmente en lo que respecta a los rendimientos ajustados por riesgo. Asimismo, las características de la institución resultan determinantes, ya que la asociación positiva se observa principalmente en aquellos bancos con mayores niveles de capitalización. Partiendo de este trabajo, Birindelli et al. (2020) expanden el análisis utilizando información de 40 países para el período 2008-2016 considerando como variables de resultados distintas medidas de riesgo a nivel de la empresa. Al igual que Owen y Temesvary (2018), el trabajo encuentra que, cuando los bancos son financieramente sólidos, la presencia de mujeres a partir de cierto umbral (34 %) se asocia con mejores resultados en términos de apalancamiento, ratio de capital y morosidad. Complementariamente, Owen et al. (2025) muestran que el efecto positivo sobre los beneficios de la empresa no solo aumenta a medida que crece la presencia femenina en el directorio, sino también cuando hay mujeres mejor conectadas en estos espacios, un efecto que no se observa en el caso de varones con mayores conexiones.

Por otra parte, Farag y Mallin (2017) estudian la influencia de la diversidad en los directo-

rios, considerando bancos europeos para el período 2004-2012. El trabajo también evidencia relaciones no lineales entre la presencia de mujeres en el directorio y los resultados de la empresa en términos de vulnerabilidad a crisis. Sin embargo, a diferencia de los trabajos anteriores, encuentran que luego de superado un umbral de mujeres en el directorio, los resultados en términos de vulnerabilidad pueden empeorar y esto se vincula con que se encuentra que las mujeres en directorios pueden ser en algunos casos menos aversas al riesgo que los varones. Este último resultado se contrapone a los resultados del análisis de Palvia et al. (2015), quienes para Estados Unidos encuentran que si hay una mujer como directora ejecutiva o presidiendo la junta, la probabilidad de quiebra del banco es menor. En particular, en el estudio se considera que eso es evidencia a favor de la idea de que las mujeres son más cautelosas y menores tomadoras de riesgos. Resultados similares son presentados por Del Prete y Stefani (2021) para el caso italiano entre 1995-2010, en donde la diversidad de género tiene una relación positiva con una mejor cartera crediticia y con la rentabilidad.

A su vez, el trabajo de Galletta et al. (2022) extiende el análisis a otras variables de resultado, como el desempeño social corporativo y el impacto ambiental, e incorpora además la presencia de mujeres en posiciones de dirección gerencial. Los resultados muestran que una mayor proporción de mujeres se asocia con mejores desempeños en las dimensiones social y ambiental, siendo esta asociación particularmente más fuerte en el caso de las mujeres que ocupan cargos gerenciales. Complementariamente, Rodríguez-Ruiz et al. (2016) analiza el rol de la diversidad de género en el conjunto de la plantilla de trabajadores/as, así como la proporción de mujeres educadas dentro de esta. El trabajo encuentra que una mayor proporción de mujeres, y de mujeres educadas, no se asocia con mejoras en la productividad de la empresa, aunque sí con un aumento en la rentabilidad media sobre activos.

Los trabajos anteriores hacen referencia a los resultados de empresas del sector financiero, pero la presencia de mujeres también podría implicar resultados diferentes al considerar otras instituciones tales como los bancos centrales. En este sentido, el trabajo exploratorio de Comunale et al. (2023) analiza si la igualdad de género en plantilla se asocia con resultados distintos en términos del desempeño del banco central considerando la inflación, la producción y la brecha de crédito (medida como la diferencia entre el ratio crédito/PIB actual y la tendencia a largo plazo), comparando los resultados para los distintos países. Los resultados descriptivos muestran que no hay una relación entre igualdad de género e inflación, pero se observa una correlación positiva con el desempeño del banco central en términos de brechas

de producción y crédito. Estudios previos, como el de Ainsley (2019) o Romelli y Bennani (2021), utilizando el caso de Estados Unidos, tampoco encuentran que las mujeres presten particularmente mayor atención a la inflación.

Sin embargo, un resultado distinto se observa en Diouf y Pépin (2017), que basado en un análisis de ocho países que siguen un modelo de metas de inflación durante el período 1943-2015, encuentran que cuando hay mujeres en cargo de dirección de los bancos centrales tienden a observarse más compromisos con la estabilización de la inflación. En la investigación se hipotetiza que estos resultados pueden vincularse a la idea de que la búsqueda de estabilización de la inflación como punto central es una forma de ganar credibilidad y reputación, y que las mujeres podrían tener mayor capacidad para resistir las presiones políticas. Resultados similares respecto a la priorización de la inflación por mujeres líderes en bancos centrales son encontrados por Masciandaro et al. (2023) utilizando una muestra más grande de países y para un período más reciente.

3. Género y servicios financieros

El acceso a servicios financieros ha tenido una evolución creciente en las últimas décadas. En este marco, la inclusión financiera hace referencia a una situación en la que todas las personas tienen acceso a servicios financieros formales y pueden utilizar al menos una cuenta formal para realizar transacciones (Demirguc-Kunt et al., 2017). Entre los instrumentos financieros se incluyen cuentas bancarias, no bancarias o de dinero móvil, utilizadas para ahorrar, pedir préstamos, adquirir productos de seguro, efectuar pagos y transferencias, o recibir remesas (Demirguc-Kunt et al., 2018). El acceso a los servicios financieros ha demostrado tener un impacto significativo en la mejora de las condiciones de vida de amplios sectores de la población y ha sido incorporado como uno de los indicadores para evaluar el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Como plantea Aterido et al. (2013), existen diversas razones que podrían explicar las diferencias de género en el acceso a los servicios financieros. Por un lado, puede existir discriminación por preferencias, lo que generaría mayores barreras de acceso para las mujeres, ya sea por obstáculos a nivel de las instituciones bancarias o por el propio marco institucional, en un sector financiero históricamente dominado por varones. Asimismo, podría operar discriminación estadística, asociada a la menor participación de las mujeres en el mercado

laboral formal. Por último, las normas y roles tradicionales de género también podrían dar lugar a patrones diferenciados en el uso de los servicios financieros. A continuación se presenta una revisión de la literatura empírica que analiza el uso diferencial de productos y comportamientos financieros por género (Sección 3.1), y la diferencia por género en el acceso y uso de productos financieros en empresas lideradas por mujeres (Sección 3.2).

3.1. Uso diferencial de productos y comportamientos financieros

Según Klapper et al. (2025), 79 % de las personas adultas en el mundo tienen una cuenta en una institución financiera en 2024, siendo este guarismo 28 puntos porcentuales más que en 2011. Si bien la brecha por género se ha acortado, en 2024 el 81 % de los varones tenía una cuenta mientras que en las mujeres el porcentaje es de 77 %. Igualmente, estas diferencias varían entre países y contextos, y diversos trabajos han profundizado en la temática analizando además otras dimensiones de la inclusión financiera.

En la revisión de la literatura sobre inclusión financiera y género, llevada adelante por Roy y Patro (2022) en base a artículos académicos para países de ingresos medios o bajos de Asia y África, los autores encuentran que la mayoría de trabajos mide el impacto del género del jefe del hogar o del individuo sobre la inclusión financiera de las mujeres, y los resultados no son concluyentes. Por ejemplo, varios estudios encuentran que los hogares encabezados por mujeres son más propensos a recurrir a fuentes o cuentas financieras informales de financiamiento. Igualmente, indicadores tanto bancarios (por ejemplo, la presencia o no de bancos extranjeros, o el peso de la banca nacional en el mercado) como nacionales (por ejemplo, la brecha educativa por género) son relevantes para explicar el rol del género en el acceso a financiamiento. Además, el impacto del género varía según la variable de resultado a considerar, observándose en algunos casos que la variable de género es negativa y significativa para determinar el ahorro formal, positiva y significativa para el crédito formal, pero no significativa para la tenencia de cuentas bancarias o no significativa o negativa para el uso de dinero móvil.

Trabajos más recientes se concentraron también en analizar las diferencias en el uso de productos financieros de inversión. Por ejemplo, Itzkowitz et al. (2023) analizan la brecha de género en el mercado de valores en Estados Unidos encontrando que las mujeres tienen una menor participación en ese mercado financiero. Sin embargo, analizan qué pasa cuando va-

rones y mujeres reciben tarjetas de regalo de acciones, haciendo que el estímulo a participar del mercado sea igual, y encuentran que en esos casos se reduce la brecha de género en la participación. Si bien frente a igual estímulo los comportamientos no difieren, también encuentran que en general las mujeres reciben menos estímulo debido a la percepción de que están menos interesadas en las finanzas que los hombres. Liao et al. (2024) analizan en mayor profundidad el rol de la crianza en resultados similares al anterior, encontrando que las personas criadas en hogares donde los padres tienen mayores ingresos o niveles educativos que las madres, éstas son más propensas a participar en el mercado de valores. Igualmente, esta relación es más fuerte para los varones, lo que indica que las normas de género en el hogar pueden restringir a las mujeres también en esta dimensión. Complementariamente, Barasinska y Schäfer (2018) y Ke (2018) estudian el rol de las normas sociales pero comparando datos entre países, y encuentran que en países con normas de género menos igualitarias las mujeres tienen una menor participación en el mercado de valores.

Respecto a las normas de género, estos resultados se observan no solo en el mercado de valores, sino considerando dimensiones más generales. Por ejemplo, en el trabajo de Guiso y Zaccaria (2023), los autores analizan el rol de las normas de género en las decisiones financieras de los hogares usando datos de Italia. Los resultados muestran que los hogares con normas más igualitarias tienen una participación mayor en los mercados financieros, en participación de acciones, diversificación de activos y rendimientos de las inversiones. Johnson (2004) analiza para Kenia el uso diferenciado por género de las asociaciones rotativas de ahorro y crédito vinculándolo con las normas de género.

Como fue mencionado, otro de los motivos por los cuales se podrían observar diferencias por género en el acceso y uso de servicios financieros, se encuentra la discriminación. En este sentido, Montoya et al. (2020) realizan un estudio para Chile, en el cual se asignaron aleatoriamente solicitudes de préstamo a potenciales prestadores de dinero varones y mujeres, quienes luego presentaron las solicitudes asignadas a oficiales de crédito también seleccionados al azar. El trabajo encuentra que las solicitudes presentadas por mujeres tienen un 14,8 % menos de probabilidad de ser aprobadas que las equivalentes presentadas por varones, a pesar de que las estadísticas oficiales muestran que las mujeres en Chile tienen mayores tasas de repago. En una intervención complementaria, se informó a los otorgantes de crédito sobre estos datos respecto a las tasas de repago en varones y mujeres. Los resultados muestran que brindar información sobre el mayor repago de mujeres no cambió

la menor probabilidad de éstas de obtener créditos, sugiriendo que en el contexto chileno existe discriminación basada en preferencias. Estos resultados encontrados con una metodología causal fueron también encontrados en trabajos previos donde se analizó la relación entre los géneros de quien solicita y otorga créditos, encontrando que hay diferencias por género a la hora de otorgar y recibir los mismos (Alesina et al., 2013; Beck et al., 2018).

El mayor acceso a servicios y productos financieros de las últimas décadas también derivó en comprender mejor las dinámicas asociadas al comportamiento con la deuda y el sobre-endeudamiento. Hay distintos motivos por los cuales se podrían observar brechas vinculadas al endeudamiento de las personas. Algunos trabajos muestran que las mujeres tienden a ser más cautelosas en las decisiones financieras y a percibir un mayor nivel de riesgo que los varones lo cual podría hacer que tengan un mejor vínculo con el crédito. Uno de los motivos que podría explicar esto es la sobreconfianza, en general observada en mayor proporción en los varones (Croson y Gneezy, 2009). Asimismo, la oferta de información y asesoramiento dentro del proceso de toma de decisiones financieras también muestra diferencias por género, siendo las mujeres peores asesoradas (Bucher-Koenen et al., 2025; Bhattacharya et al., 2024). Además, podrían haber diferencias por género en las formas de cobranza de deuda o renegociaciones (Manoel y Brunassi Silva, 2026). Estos motivos podrían hacer que las mujeres presenten menores niveles de endeudamiento, o en peores condiciones, que los hombres. En términos empíricos, varios trabajos encuentran para distintos países que los varones tienen mayor probabilidad de impago de deuda (Marrez y Schmit, 2009; Cuccaro et al., 2023; Ormazabal, 2014), aunque también se observan estudios en donde el género no es un factor relevante de la probabilidad de impago (Alfaro et al., 2010).

Como se desprende del análisis previo, se observan diferencias en el acceso y uso de los servicios financieros entre mujeres y varones, aunque estas varían según el contexto, el período considerado y el tipo de producto financiero. Asimismo, los factores que pueden explicar estas diferencias son diversos. A continuación, se profundiza en este análisis considerando la situación de las empresas cuyas líderes o propietarias únicas son mujeres, ámbito en el cual la literatura disponible es aún más extensa.

3.2. Accesos a productos financieros en empresas lideradas por mujeres

Como fue mencionado, los elementos analizados previamente tienen su correlato en la situación de las mujeres como líderes de empresas o como microemprendedoras. En este sentido, existe una vasta literatura que analiza el acceso a productos financieros, en particular al crédito, por parte de pequeñas y medianas empresas, según el género de quien las dirige.

En este tema, se han realizado diversas revisiones sistemáticas de la literatura, encontrando resultados similares. Por un lado, Klapper y Parker (2011) hacen un análisis más general, enfocándose en la literatura existente sobre la relación entre género y emprendimiento. Respecto a esto, encuentran diferencias cuantitativas en la creación de empresas, con una predominancia de empresas propiedad de varones, así como diferencias en los sectores en los que las empresas operan, siendo que las mujeres están mejor representadas en sectores intensivos en trabajo. Otra diferencia se observa en los patrones de supervivencia y crecimiento empresarial. Al analizar los motivos de las brechas, los autores encuentran que éstas pueden explicarse en parte por diversos factores del entorno empresarial que afectan de manera desproporcionada la decisión de las mujeres de operar en el sector formal. Por ejemplo, la concentración de mujeres en industrias de baja intensidad de capital —que requieren menos financiamiento y al mismo tiempo ofrecen menor potencial de crecimiento y desarrollo— podría deberse también a barreras de acceso al financiamiento. Además, las mujeres pueden tener menos garantías físicas o de “reputación” que los hombres, lo que limita su acceso al crédito.

El trabajo de Malmstram et al. (2024) realiza un metanálisis orientado a comprender la brecha de género en el financiamiento bancario de emprendimientos. Los autores encuentran que los resultados de los estudios que analizan la relación entre el género de los emprendedores y el acceso al financiamiento bancario son mixtos. No obstante, varios trabajos señalan que las solicitudes de crédito de mujeres emprendedoras son rechazadas con mayor frecuencia que las de los varones, así como que las mujeres enfrentan tasas de interés más elevadas. Asimismo, se observa que las normas de género propias de cada contexto constituyen un factor relevante para comprender las posibilidades de acceso al financiamiento por parte de las mujeres emprendedoras.

En línea con lo anterior, un trabajo más reciente encuentra evidencia de que las mujeres

tienen restricciones financieras mayores, especialmente en contextos con normas sociales restrictivas (Grover y Viollaz, 2025). Para mirar esto utilizan datos de las Encuestas Empresariales del Banco Mundial para 61 países, y encuentran que el resultado varía en función de la forma de mirar el problema. En concreto, las empresas formales dirigidas por mujeres no enfrentan restricciones de crédito en el margen extensivo, es decir, tienen una probabilidad similar a la de los hombres de solicitar crédito, registran menores tasas de rechazo y tienen una mayor probabilidad de abrir líneas de crédito. Sin embargo, en el margen intensivo, reciben montos de crédito menores, lo que indica la presencia de restricciones financieras. De esta forma, el estudio encuentra evidencia sugestiva de una asignación ineficiente del capital debido a motivos de género, particularmente en países con normas culturales y de género más restrictivas.

Por otra parte, Brock y Haas (2023) analizan el rol de la discriminación para comprender el menor acceso al crédito por parte de empresas lideradas por mujeres, a partir de un experimento realizado en Turquía con oficiales de crédito. El trabajo encuentra que, si bien las tasas de aprobación incondicional son similares, los oficiales tienen un 26 % más de probabilidad de exigir un garante cuando una misma solicitud es presentada por una emprendedora en lugar de un emprendedor. Asimismo, se observa que la discriminación se concentra entre oficiales jóvenes, con menor experiencia y con mayores sesgos de género, y que afecta principalmente a las solicitantes en industrias dominadas por hombres. Estos resultados sugieren que las fricciones financieras pueden contribuir a perpetuar la segregación de género en el emprendimiento.

Otra parte de la literatura que analiza el rol de las mujeres en emprendimientos y el sistema financiero, se concentró en estudiar los resultados de las empresas cuando éstas tienen mayor presencia en la dirección. En este sentido, se evidencian resultados distintos, con algunos trabajos encontrando que empresas con más mujeres pueden obtener más financiamiento o mejores condiciones de préstamo, debido a un mejor desempeño y mejor reputación (Chang et al., 2023; Ahmed y Atif, 2021) y otros en donde las empresas lideradas por mujeres tienen más probabilidades de enfrentar peores condiciones de precio en el financiamiento (Mascia y Rossi, 2017; Allison et al., 2023; Alesina et al., 2013). Asimismo, algunos trabajos que realizan el análisis para varias regiones, encuentran resultados contrapuestos según la región analizada (Asiedu et al., 2013; Bardasi et al., 2011)

4. Género y educación financiera

Las secciones anteriores muestran la relevancia del sistema financiero tanto para el funcionamiento de la economía como para las trayectorias individuales, así como la creciente presencia de este en las últimas décadas. En este contexto, la literatura sobre educación o alfabetización financiera ha experimentado un notable crecimiento en los últimos años. Esto se vincula, entre otros factores, con el reconocimiento de la importancia de contar con herramientas y conocimientos financieros que permitan a las personas relacionarse de manera informada y provechosa con el mercado financiero. En este marco, analizar si mujeres y varones disponen de los mismos niveles de conocimientos y habilidades financieras resulta clave para comprender posteriormente sus resultados y comportamientos en el mercado financiero.

En general, numerosos estudios encuentran que las mujeres presentan menores niveles de alfabetización financiera (Lusardi y Mitchell, 2014; Bucher-Koenen et al., 2017; Preston et al., 2022). El trabajo de Lusardi y Mitchell (2014), que revisa la literatura sobre educación financiera, señala que esta mayor alfabetización entre los varones no solo se observa en edades avanzadas, sino también entre los jóvenes. Asimismo, estas brechas persisten tanto en las preguntas básicas como en las más complejas de alfabetización financiera. No obstante, las autoras destacan que, si bien las mujeres tienen una menor probabilidad que los hombres de responder correctamente a estas preguntas, también es mucho más frecuente que declaren “no saber”.

Es importante destacar que la literatura más reciente, y que incluye más países en los análisis, muestra que las brechas en educación financiera varían según el contexto, e incluso dejan de ser significativas para algunos países (Cupak et al., 2018). En este sentido, el entorno cultural parecería jugar un rol clave. Por ejemplo, el trabajo de Rink et al. (2021) muestra que en India las diferencias en las brechas son relevantes en regiones patrilineales, pero no en zonas matrilineales. Asimismo, el rol de la no respuesta también ha sido abordado como canal explicativo de las diferencias. En un trabajo para España Hospido et al. (2023) llevan adelante un experimento aleatorio y muestran que brindar información sobre el sesgo por género en la no respuesta a este tipo de preguntas, lleva a que más mujeres contesten, reduciendo la brecha de alfabetización financiera.

Trabajos recientes analizan además el rol del género en la comprensión y vínculo acti-

vos financieros recientes como las criptomonedas. En este sentido, Balutel et al. (2023) en un trabajo para Canadá, encuentra que una proporción relevante de poseedores de Bitcoins tienen un bajo conocimiento sobre el tema crypto y educación financiera en general. Entre aquellos que tienen Bitcoins, se observan diferencias por género en el conocimiento de crypto encontrando que las mujeres tienen menor conocimiento que los varones. Respecto a la alfabetización financiera en general, no se observan diferencias por género para esta población. Sin embargo, al analizar al público en general, sí se encuentran diferencias relevantes por género tanto sobre crypto como en educación financiera, con resultados peores para las mujeres. Hallazgos similares son encontrados por Bannier et al. (2019) para Estados Unidos.

Por último, Tinghög et al. (2021) analizan si existen diferencias en la comprensión lectora entre hombres y mujeres al leer textos vinculados con temas financieros, con el objetivo de evaluar si la brecha en alfabetización financiera también se manifiesta en contextos no numéricos. Los resultados muestran que la brecha persiste incluso en estos contextos y que se relaciona, en parte, con factores vinculados a la confianza al momento de enfrentarse a las preguntas. Asimismo, se encuentra evidencia de un efecto asociado a la ansiedad financiera, lo que sugiere que la amenaza del estereotipo hacia las mujeres en el ámbito financiero podría contribuir a la brecha de género observada.

5. La literatura en Uruguay

En esta sección se recopilan los trabajos que utilizan datos de Uruguay, organizados de acuerdo con los ejes temáticos desarrollados a lo largo de la revisión. Cabe destacar que, en la mayoría de los casos, el foco principal de estos estudios no se centra explícitamente en la dimensión de género, pero en muchos casos igualmente se realiza una desagregación por esta variable. Igualmente, incluso en los casos en los que no se analizan heterogeneidades por género, se considera relevante su inclusión en la presente revisión, con el fin de ofrecer una visión integral del estado del conocimiento sobre temas vinculados a sistema financiero en nuestro país, y para los cuales potencialmente podrían realizarse análisis por género.

5.1. Mujeres en el sector financiero

En relación con la literatura sobre la representación de las mujeres en el sector financiero en Uruguay, el estudio de Espino (2005) analiza la situación económica y del empleo en el sector financiero, y encuentra que, al considerar el sector en su conjunto, la proporción de varones y mujeres es similar, observándose además que las mujeres han ido ganando espacio tanto en el empleo como en los procesos de profesionalización del sistema financiero. Sin embargo, se observaban diferencias importantes en términos de segregación ocupacional de género vertical, con menos proporción de mujeres en puestos de liderazgo, y horizontal, siendo que la proporción de mujeres era mayor para algunos tipos de tarea. En particular, alrededor del 70 % de las mujeres se concentra en cuatro tipos de ocupación, representando el 100 % del total de personas en la ocupación de “Limpiador o auxiliar de servicio”. Estos tipos de ocupaciones, en general de menores salarios, derivan en brechas salariales por género importantes en el sector, incluso mayores al promedio del mercado laboral.

5.2. Uso y acceso por género

Los estudios para Uruguay respecto a acceso y uso de servicios financieros son variados y abordan distintas dimensiones de la temática. Si bien en general los trabajos no tienen el foco en las diferencias por género, en la mayoría de los casos se presentan los resultados desagregados por esta variable.

Por ejemplo, Gandelman et al. (2023) analizan los cambios ocurridos como consecuencia de la ley de inclusión financiera en distintas variables vinculadas al acceso a productos financieros. Los autores encuentran que, si bien la provisión de cuentas bancarias incrementó el número de tarjetas de débito, tuvo efectos modestos sobre la probabilidad de pago con tarjeta y no encuentran efectos sobre el acceso al crédito de corto plazo ni sobre el ahorro. Respecto a diferencias por género, se encuentra que las mujeres tienen una mayor probabilidad de cobrar su salario por medio de una cuenta bancaria, y de tener créditos de corto plazo, en comparación con los varones. En línea con estos resultados, Lluberas (2014) estudia los determinantes de los métodos de pago más utilizados y encuentra que los varones tienen mayor probabilidad de usar efectivo y menor probabilidad de pagar con tarjeta de crédito o crédito directo. Sanroman y Santos (2014) también encuentran evidencia de que los hogares con jefaturas femeninas tienen mayor probabilidad de tener tarjetas de crédito,

aunque el género no es significativo para explicar el acceso diferencial a cuentas bancarias.

Por otro lado, Mejía et al. (2023) analizan los principales resultados de la encuesta de capacidades financieras para varios países incluyendo a Uruguay. El documento analiza brechas de género en temas de planificación financiera, ahorro, metas financieras, resiliencia y vulnerabilidad financiera, así como tenencia de productos financieros, elección de productos financieros y confianza en las instituciones financieras. En general para los países analizados, incluyendo Uruguay, la mayoría de los indicadores muestran resultados peores para las mujeres en comparación con los varones.

Asimismo, Gandelman y Lluberas (2024) analizan la riqueza, y su composición, con distintas características sociodemográficas, para distintos países de América Latina incluyendo Uruguay. El análisis por género muestra que no hay grandes diferencias en la composición de los activos (incluyendo activos financieros y no financieros) por género en ninguno de los países, así como tampoco en la posesión de deudas.

Por otra parte, el trabajo de Landaberry (2018) busca identificar qué características tienen los hogares que enfrentan restricciones de crédito en Uruguay, entendiendo que un hogar tiene una restricción si ha solicitado un crédito y no se lo han concedido o es menor a lo solicitado, o si no ha solicitado crédito porque considera que no le será otorgado. Al analizar el rol de género en la restricción, se observa que la proporción de mujeres y varones en esta situación es similar, aunque del total de hogares con restricción de crédito un 67 % tienen como jefe a una mujer. El trabajo de Mier-Goyes y Ruales-Suárez (2025) analiza la relación entre la inclusión financiera y el género para varios países incluyendo a Uruguay utilizando datos de la Global Findex del Banco Mundial. Se encuentra que en general el ser mujer se relaciona negativamente con la inclusión financiera en distintos aspectos, pero el trabajo no presenta resultados desagregados por país.

A partir de datos recientes de la Central de Riesgo es posible analizar con registros administrativos la situación de endeudamiento de las personas físicas. Utilizando estos datos, Arnabal et al. (2023) describen la situación del endeudamiento en 2023 y encuentran que la cantidad de personas con algún vínculo con el mercado de crédito es alta (cerca del 70 % de la población adulta de Uruguay), siendo 46,5 % varones y 53,4 % mujeres. Además, el trabajo encuentra que en promedio, los/as deudores tienen 2,1 relaciones con instituciones

financieras, siendo levemente superior para las mujeres (2,2) que para los varones (1,9).²

Complementariamente al análisis de posesión de deuda, distintos trabajos analizan las diferencias por género en las probabilidades de incumplimiento de deuda. En este sentido, Arnabal et al. (2023) encuentran que la proporción de mujeres con capacidad de pago fuerte en la Central de Riesgos Crediticios es mayor a la de los varones (65 % vs 61 %). A su vez, Landaberry (2017) utiliza datos de encuesta para analizar los factores que incrementan las probabilidades de impago en Uruguay, y encuentra que el género es relevante para algunos sectores. En particular, los hogares con jefe hombre tienen mayor riesgo de impago en el sector de crédito no hipotecario, y el género no influye en la probabilidad de atraso o impago en el sector de tarjetas de crédito. Asimismo, utilizando datos de la central de riesgo, Bertoletti et al. (2024) analizan las diferencias en los riesgos de incumplimiento de pagos de créditos entre quienes reciben prestaciones sociales y quienes no, así como el rol de las características de los préstamos y de los individuos en el valor de dicha probabilidad. El estudio encuentra que quienes reciben prestaciones presentan un mayor riesgo de incumplimiento, pero que la diferencia se reduce cuando se consideran las características individuales de la deuda, en particular la tasa de interés. Si bien no se realiza un análisis cruzado por género, esta variable sí es significativa para explicar la probabilidad de incumplimiento, siendo esta más baja para las mujeres.

5.3. Educación financiera y género

En los últimos años, distintos trabajos han abordado la temática de la educación financiera en nuestro país utilizando distintas fuentes de información. Esto se debe en parte a los esfuerzos vinculados al desarrollo de la educación financiera en el país, que incluyeron programas coordinados por el Banco Central, conjuntamente con ANEP, así como otras instituciones.

Estrada-Mejia et al. (2023) utilizan datos de la Encuesta de Capacidades Financieras desarrollada por CAF en distintos países, y realizan una comparación sobre los conocimientos financieros en la población para Perú y Uruguay. Los resultados muestran una proporción alta de personas que carecen de comprensión de conceptos financieros esenciales y la falta de conocimientos es especialmente pronunciada para las mujeres, residentes en el medio

²Un análisis más detallado para la población joven se encuentra en Arnabal et al. (2024).

rural, personas con bajo nivel educativo, individuos de menores ingresos, trabajadores por cuenta propia y personas que no están empleadas.

En el documento de Mejía et al. (2023) mencionado previamente también se analizan los resultados sobre conocimientos financieros, actitudes financieras, comportamientos financieros, capacidades financieras y bienestar financiero. Si bien los resultados sobre conocimientos financieros son similares al estudio de Estrada-Mejía et al. (2023), el análisis de actitudes y comportamientos financieros muestra resultados similares para varones y mujeres.

Más en general, Borraz et al. (2022) realizan una evaluación de impacto del Programa de Educación Económica y Financiera BCUeduca, para estudiantes de educación media superior y encuentran un impacto positivo y significativo en la alfabetización financiera de las y los estudiantes. Debido a falta de información, el trabajo no analiza resultados desagregados por género.

6. Bases de datos disponibles para Uruguay

En esta sección se describen las principales fuentes de información disponibles para Uruguay que resultan relevantes para el desarrollo de investigaciones sobre género y sistema financiero. A efectos expositivos, se las clasifica en tres grupos. En primer lugar, se presentan las bases de datos generadas por el propio Banco Central del Uruguay. En segundo lugar, se describen las fuentes producidas por otras instituciones nacionales. Por último, se revisan bases de datos internacionales que incluyen información para Uruguay.

6.1. Fuentes de información generadas por el Banco Central del Uruguay

Central de riesgos crediticio

La Central de Riesgos Crediticios (CRC) del Banco Central del Uruguay (BCU) es un registro administrado por la Superintendencia de Servicios Financieros que consolida información detallada sobre exposiciones crediticias de personas físicas y jurídicas residentes y no residentes ante el sistema financiero uruguayo. Esta base se actualiza periódicamente y sirve para evaluar el perfil crediticio de quienes poseen deuda y el riesgo asociado a su historial de crédito.

La misma está disponible desde el año 1999 y provee información que proporcionan las instituciones de intermediación financiera. Desde 2013, además, se cuenta con información proveniente de empresas administradoras de créditos de mayores activos y empresas de servicios financieros con actividad crediticia, con relación a las operaciones crediticias concertadas con personas físicas y jurídicas.

Por cada registro de deuda, se dispone de información que permite identificar a la persona (nombre y documento) , junto con información contractual de los créditos: monto, moneda, destino del crédito (consumo, comercial, vivienda) y si es titular, codeudor o garante. Los créditos se agrupan según varios estados (crédito vigente, moroso, en gestión, entre otros) y clasificación del riesgo crediticio asignada mensualmente.

Esta base de datos es una fuente clave para medir el endeudamiento total de personas y empresas, distribuciones por sector, moneda, niveles de morosidad y categorías de riesgo en el sistema financiero uruguayo. El equipo de investigaciones económicas del BCU ha trabajado y procesado dicha base de datos, produciendo trabajos como los mencionados previamente, que permiten tener una descripción de la situación del crédito y las personas físicas en Uruguay (Arnabal et al., 2023, 2024). Asimismo, otros trabajos desarrollados por el BCU que utilizan datos de la central son los de Dassatti et al. (2025) y Dassatti (2023).

Superintendencia de Servicios Financieros (SSF) del BCU

La Superintendencia de Servicios Financieros recopila datos que permiten acceder a información sobre composición del sistema financiero, evolución de depósitos y créditos, tasas de interés promedio del sistema, entre otros. Los detalles sobre los períodos de presentación y la desagregación dependen de la variable a considerar.

Asimismo, el BCU colecta información básica sobre los balances de las instituciones más relevantes del sistema financiero, así como los balances auditados. Esta información es pública y está disponible en la página web del BCU.

6.2. Fuentes de información generadas por otras instituciones nacionales

Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos

La Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos (EFHU) es realizada por el Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (DECON), en el marco de un convenio con el Banco Central del Uruguay (BCU), Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), la Corporación de Protección del Ahorro Bancario (COPAB) y el Instituto Nacional de Estadística (INE). La misma releva información económico-financiera de los hogares uruguayos, con el objetivo de analizar la demanda de activos y pasivos financieros, el acceso a servicios financieros y el uso de medios de pago, entre otras dimensiones.

Existen actualmente tres ediciones de la EFHU. La primera EFHU se implementó como un módulo de 28 preguntas, agregado a la Encuesta Continua de Hogares del INE del año 2012. La segunda EFHU, por el contrario, consistió en una encuesta específica aplicada entre octubre 2013 y julio de 2014, con alrededor de 500 preguntas relevando tanto características demográficas del hogar como información sobre activos, deudas, ingresos, ahorro, consumo y uso de medios de pago. La muestra de hogares encuestados consistió en aquellos de la ECH-INE en el período enero-setiembre de 2012. La tercera EFHU se implementó como un módulo específico de la ECH de 2017, “Módulo Financiero de los Hogares Uruguayos”.

Los microdatos correspondientes a las EFHU 1 y 3 son de acceso público y se encuentran disponibles para su descarga en el sitio web del Instituto Nacional de Estadística. En cambio, los microdatos de la EFHU 2 pueden obtenerse mediante solicitud a través de la página web del DECON.

La EFHU releva la composición y género de todos los integrantes del hogar, por lo que presenta potencial analítico para estudiar diferencias según género del jefe de hogar en dimensiones tales como la probabilidad de endeudamiento del hogar, brechas en los montos adeudados, acceso diferencial al crédito, entre otros. En particular, si se combina con variables de mercado laboral, puede estudiarse la interacción entre género, ingresos y acceso al sistema financiero. Sin embargo, la principal limitación de la EFHU para estudiar diferencias por género es justamente que la unidad de análisis es el hogar y no el individuo. Ello dificulta identificar quien dentro del hogar administra los recursos y quien contrajo la deuda. Ello requiere explicitar que se trata de brechas entre hogares según sexo de la jefatura, y no

entre individuos según su sexo.

Asimismo, el uso del “sexo del jefe/a de hogar” como proxy de género puede ser problemático, ya que el mismo es una categoría declarativa y no necesariamente refleja quien toma las decisiones financieras. En particular, la encuesta no capta las dinámicas intrahogar en lo que refiere a la toma de decisiones, poder de decisión y conflictos financieros entre los miembros del hogar.

Una estrategia para sortear algunas de estas limitantes es focalizarse en ciertos tipos de hogares: comparar hogares monoparentales masculinos vs. femeninos, comparar jefes y jefas en hogares unipersonales o sin pareja. Esto reduce el problema de identificación respecto a quién está tomando las decisiones financieras del hogar. Sin embargo, también puede introducir sesgos según otras características de dichos hogares. Asimismo, para ciertos subgrupos, la potencia estadística puede ser limitada.

En suma, si bien la EFHU es una fuente muy valiosa para estudiar brechas de género en acceso al crédito, estructura de endeudamiento y vulnerabilidad financiera en Uruguay, su enfoque en el hogar y la limitada identificación de dinámicas intrahogar imponen restricciones importantes para analizar autonomía económica individual o procesos de toma de decisiones desde una perspectiva de género más fina.

Encuesta de Gastos e Ingresos de los Hogares - ENGIH

La Encuesta Nacional de Gastos e Ingresos de los Hogares (ENGIH) es un estudio estadístico oficial del Instituto Nacional de Estadística (INE) de Uruguay que recolecta datos detallados sobre los ingresos y los gastos de los hogares uruguayos con el objetivo de caracterizar la estructura del consumo, la distribución del ingreso y las pautas de gasto y consumo de los hogares. Esta encuesta tiene como uno de sus objetivos principales la actualización de la estructura del Índice de Precios al Consumidor (IPC).

La encuesta se basa en cuestionarios detallados aplicados a cada hogar y sus integrantes, recogiendo información de ingresos y gastos por persona y por hogar. El último ciclo disponible de ENGIH corresponde a noviembre de 2016–noviembre de 2017. Los microdatos están disponibles en la página web del INE.

Si bien la ENGIH no tiene como finalidad el estudio de las brechas de género, posee información sobre el sexo del jefe/a de hogar y sus integrantes. Ello posibilita analizar diferencias

en patrones de consumo entre hogares con jefatura femenina y masculina. Por ejemplo, analizar si los hogares con jefatura femenina destinan una mayor proporción de sus ingresos a gastos relativos a la educación, salud y cuidados. También es posible analizar elasticidades del gasto frente al ingreso según sexo de la jefatura.

Sin embargo, la principal limitación de la EFHU para estudiar diferencias por género es justamente que la encuesta está diseñada para medir gasto del hogar, no decisiones individuales. Por tanto, no es posible saber quién decide el gasto y controla efectivamente los ingresos del hogar. Asimismo, al ser una categoría declarativa, el sexo del jefe/a no necesariamente refleja liderazgo económico.

Una estrategia empírica para sortear algunas de estas limitaciones consiste en utilizar la participación relativa femenina en el ingreso total del hogar como una aproximación a la potencial agencia económica. Asimismo, pueden realizarse comparaciones entre hogares monoparentales femeninos y masculinos, con el fin de mitigar el problema de identificar quién toma las decisiones de gasto dentro del hogar. No obstante, como se señaló en el caso de la EFHU, estos subgrupos pueden presentar características particulares que introduzcan sesgos en otras dimensiones del análisis.

Otra estrategia utilizada en los estudios sobre economía del hogar son los métodos indirectos de asignación intrahogar del gasto, basados en la idea de bienes asignables. Esta estrategia parte de la idea de que algunos bienes pueden asociarse casi exclusivamente a un miembro específico del hogar. Por ejemplo, ropa de niño, calzado infantil diferenciado por género, productos de gestión menstrual, entre otros. Bajo este enfoque, el gasto en bienes asignables permite aproximar la asignación intrahogar de recursos e inferir cómo se modifica cuando cambia el poder relativo de negociación (por ejemplo, cuando aumenta el ingreso femenino). Sin embargo, tiene como limitación que no todos los bienes son perfectamente asignables. Además esto permitiría asignar el uso de recursos por género pero nos brinda información sobre la dinámica de la deuda por miembro al interior del hogar.

Clearing de deudores - EQUIFAX

En Uruguay, *Equifax* es responsable de la base de datos comúnmente conocida como Clearing de Informes, cuyo objetivo es proporcionar información sobre la solvencia patrimonial y la capacidad de pago de las personas. Para ello, la base reúne datos sobre el

cumplimiento e incumplimiento de obligaciones comerciales y crediticias, a partir de información provista por los acreedores de dichas obligaciones y por diversas fuentes públicas. Entre otros aspectos, incluye registros de deudas incumplidas, refinanciaciones, consultas de crédito, cheques rechazados y operaciones canceladas con atraso. Para acceder a la información de EQUIFAX en general hay que pagar una suma de dinero que varía según la base de datos solicitada.

Para cada persona el identificador principal es la cédula de identidad, por lo que sí es posible vincular el registro con el sexo del titular (porque esa variable está disponible en registros administrativos asociados a la persona).

6.3. Bases internacionales que contienen información para Uruguay

Global Findex

Esta base, elaborada por el Banco Mundial, es la principal fuente para el seguimiento de indicadores de inclusión financiera a nivel global. La misma contiene información sobre la utilización de servicios financieros formales e informales, y los comportamientos de inclusión y resiliencia financiera de individuos.

Esta base contiene cerca de 300 indicadores sobre temas como tenencia de teléfonos móviles, uso de internet, seguridad digital, tenencia de cuentas, pagos, ahorro, crédito y resiliencia financiera. Los indicadores disponibles se reportan para los años 2024, 2021, 2017, 2014 y 2011.

Global Findex ofrece dos niveles de información. Por un lado los datos agregados por país, donde hay indicadores de género ya calculados. Por ejemplo, el porcentaje de mujeres con cuenta bancaria. Por otro lado, los microdatos individuales, donde cada observación corresponde a un individuo encuestado. Los microdatos incluyen la variable de sexo, lo que permite realizar estadísticas desagregadas por sexo y utilizar esta variable en investigaciones que busquen analizar el comportamiento diferenciado por sexo (por ejemplo, diferencias entre varones y mujeres en tenencia de cuentas o uso de crédito).

World Bank Enterprise Surveys

La Encuesta de Empresas del Banco Mundial (WBES, por sus siglas en inglés) es una encuesta a nivel de firma realizada a una muestra representativa del sector privado. Estos datos representan una fuente relevante para el diagnóstico del clima de inversión en el país.

Las encuestas abarcan una amplia gama de temas relacionados con el entorno empresarial, proporcionando microdatos de más de 150 indicadores estandarizados sobre las principales limitaciones para los negocios, acceso a financiamiento, innovación, comercio, fuerza laboral, corrupción, la competencia y percepción del entorno regulatorio. Las WBES recogen tanto datos objetivos basados en las experiencias cotidianas de las empresas como percepciones de las firmas sobre el entorno de negocios en el que operan. Actualmente, las WBES incluyen información de más de 225.000 empresas en 160 países, con un total de 372 encuestas realizadas desde 2006.

Para Uruguay la última edición fue realizada en 2024, pero existen versiones anteriores en 2006, 2010 y 2017. Es una encuesta nacional representativa del sector formal uruguayo. La muestra incluye empresas privadas formales con al menos 5 empleados, no agrícolas.

Si bien las WBES son encuestas a nivel de empresa —y no de hogares ni de individuos—, incorporan diversos módulos que permiten analizar dimensiones de género en el ámbito empresarial y financiero. En particular, relevan información sobre el sexo de los/as propietarios/as, lo que posibilita examinar diferencias según la existencia de al menos una mujer en la propiedad o según la participación relativa femenina en la estructura accionaria. Asimismo contienen información sobre el sexo del/la gerente principal, y en algunas rondas también el sexo del/la gerente financiero/a. Respecto a la fuerza laboral, es posible identificar el porcentaje de mujeres en el empleo total y en algunos casos el porcentaje de mujeres en puestos de producción y en cargos administrativos.

Cruzando estas variables de propiedad o gerencia femenina con la información financiera sobre acceso al crédito, uso de préstamos bancarios y servicios financieros, entre otros, se pueden investigar temas tales como las brechas en el acceso al crédito en empresas lideradas por mujeres y varones, y diferencias en las condiciones crediticias. Por ejemplo, analizar si las firmas lideradas por mujeres dependen más de financiamiento interno.

Además, al ser encuestas comparables internacionalmente, permiten realizar análisis

cross-country y comparaciones regionales.

Una limitación que presentan para estudiar temas de género y sistema financiero es que excluye microempresas informales en muchos países. Esto puede subestimar brechas de género si las mujeres están sobrerrepresentadas en dichas empresas. En particular, para Uruguay se verifica que las jefaturas femeninas están mayormente presentes en las empresas de menor tamaño.

Bankscope / Orbis Bank Focus

Bankscope es una base de datos global especializada en información financiera bancaria que ha sido ampliamente utilizada en investigación académica, estudios de mercados financiero y análisis comparativos del sistema bancario de múltiples países.

Orbis Bank Focus es la empresa sucesora. Esta base incluye información detallada de instituciones financieras, tal como información de los balances generales, cuenta de resultados (utilidades, ingresos, pérdidas), ratios financieros estandarizados (rentabilidad, solvencia, eficiencia). Esta información puede utilizarse para analizar la estructura del sistema bancario, incluyendo concentración, márgenes y rentabilidad de las instituciones que operan en el mercado uruguayo.

Los datos en bruto de Orbis Bank Focus requieren suscripción/licencia, que tiene un elevado costo. Lo que habitualmente está disponible públicamente son indicadores agregados o series derivadas calculadas por organismos como el Banco Mundial o bases estadísticas globales.

Estos datos son bases a nivel de banco, no a nivel de personas, y no hay variables del sexo de los clientes o prestatarios. Cuando investigaciones sobre género usan datos de bancos junto con Bankscope/Orbis Bank Focus, lo que hacen normalmente es usar datos financieros del banco desde esas bases, y combinar con otras bases que sí tienen variables de género (por ejemplo, bases de ejecutivos o directorios). Por tanto, estas bases sirven para analizar género solo indirectamente, por ejemplo, a partir del porcentaje de mujeres en directorios o cargos ejecutivos (si se vincula con otras bases) se puede analizar la relación entre diversidad de género en la gobernanza del banco y desempeño financiero.

Refinitiv Eikon (antes Thomson Reuters)

Es una plataforma profesional de datos, e información financiera global en tiempo real. La misma es utilizada principalmente por bancos, fondos de inversión, corredores y analistas financieros para tomar decisiones informadas. Proporciona acceso integral a datos de mercados globales en tiempo real e históricos, noticias, análisis, cotizaciones, fundamentales de empresas, transacciones de bonos y divisas, así como herramientas de análisis y visualización.

La cobertura para Uruguay está limitada a aquellas empresas que cotizan en bolsa o que están incluidas en bases internacionales. Dentro de su cobertura de datos de empresas globales, Eikon normalmente proporciona información financiera y contable: estados financieros, ratios financieros, estructura accionaria, métricas clave. También incluye información de acciones listadas en la Bolsa de Valores de Montevideo.

Eikon es un servicio pago, con licencias individuales o corporativas. Las instituciones que normalmente contratan son bancos, fondos, consultoras, universidades, organismos públicos y empresas grandes.

Refinitiv Eikon no tiene datos desagregados por sexo a nivel de personas o usuarios financieros. La única dimensión donde aparece alguna variable relacionada con sexo es en los módulos referidos a la estructura de la gobernanza corporativa, por ejemplo, porcentaje de mujeres en el directorio, participación femenina en cargos ejecutivos y políticas corporativas de diversidad de género.

6.4. Otras fuentes de datos relevantes

Además de las fuentes de información que contienen datos relevantes para investigaciones sobre género y sistema financiero, resulta pertinente destacar otras bases de datos que pueden complementarse con las detalladas en las secciones anteriores para desarrollar estudios sobre el sistema financiero con foco en las diferencias de género.

En primer lugar, cabe mencionar los registros administrativos de historias laborales del Banco de Previsión Social. Estos datos surgen de las nóminas que las empresas deben presentar obligatoriamente al BPS para el cálculo de las cotizaciones a la seguridad social y contienen información relativa al universo de trabajadores formales en Uruguay entre 1997 y

2023. En particular presentan información a nivel individual sobre sexo, edad, salario, horas trabajadas, antigüedad y tipos de puestos, entre otros datos relevantes. Asimismo contienen información sobre el sector de actividad de las empresas.

Estos datos pueden ser utilizados para estudios centrados en el análisis de la estructura de las empresas del sector financiero y las diferencias por género. En particular podrían ser combinados a nivel de empresa con los datos provenientes de la Central de Riesgos.

Asimismo, las bases de datos del Certificado de Nacido Vivo del Ministerio de Salud Pública, permitirían analizar diferentes dimensiones del endeudamiento y uso de productos financieros según tenencia de hijos e hijas. Esto permitiría responder por ejemplo, hasta que punto las mujeres en comparación con los varones utilizan estos instrumentos para resolver cuestiones vinculadas al cuidado.

Por otra parte, cabe mencionar las bases de registros administrativos de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) y de la Universidad de la República (UDELAR), que permitirían cruzar datos sobre uso de instrumentos financieros con información educativa.

7. Potenciales líneas de investigación

En la actualidad, la mayor disponibilidad de fuentes de información en el país ha impulsado el desarrollo de nuevas investigaciones orientadas, principalmente, a profundizar la discusión sobre el sistema financiero, el endeudamiento y el mercado de crédito en Uruguay. A continuación, se presentan algunas investigaciones en curso, con el objetivo de ofrecer un panorama de la producción reciente en esta área.

Una primera línea, con vinculación directa a los temas de género y estructura del sistema financiero, está siendo desarrollada por Cecilia Dassatti en el marco de su doctorado en Economía. En concreto, se busca analizar la evolución de la participación de las mujeres en el sector financiero, en particular en roles de liderazgo. Asimismo se analizan las asociaciones entre una mayor cantidad de mujeres en roles de dirección y distintas variables de desempeño de los bancos. Para esto se combina información de los balances de bancos, con información sobre la evolución histórica del personal superior del sistema financiero. Cabe destacar que en este estudio la información sobre la composición y evolución del personal

superior del sistema financiero es provista por el BCU. Vinculado a esto, Cecilia Dassatti en conjunto con Rodrigo Arnabal (BCU) y Elisa Failache (UDELAR) se encuentran realizando la preparación de la base de datos para poder pegar información sobre el acceso a crédito por parte de empresas, proveniente de la Central de Riesgos, y los registros administrativos de historias laborales del BPS. El objetivo de esta investigación es analizar el rol del género de quienes están en posiciones de liderazgo en las empresas en el acceso a financiamiento por parte de las mismas.

Por otro lado, integrantes del Instituto de Economía (Elisa Failache y Rodrigo Ceni) en conjunto con integrantes del equipo de Investigaciones Económicas del BCU, se encuentran desarrollando una línea de trabajo que tiene como objetivo el análisis de los efectos de shocks adversos, como la pérdida involuntaria del empleo o el uso de licencia por enfermedad, en el endeudamiento de las personas. También se buscará analizar otros eventos a nivel familiar tales como nacimientos y defunciones. El análisis incluye a toda la población uruguaya e implica la combinación de datos de la Central de Riesgos Crediticios con los registros de historias laborales del Banco de Previsión Social.³ En este proyecto se analizarán efectos heterogéneos por género.

Adicionalmente, desde el año 2024 está en funcionamiento un espacio de discusión sobre el endeudamiento de los hogares llevado adelante por el grupo de trabajo “Endeudamiento UY” con integrantes de FCEA, FCS, AEBU e IPRU. En este marco, se realizó una encuesta y un análisis cualitativo a través de grupos focales, en los cuales se buscaba relevar las percepciones de las personas sobre el tema del crédito y el endeudamiento. En este análisis el género fue un factor clave para analizar, y se planea continuar el estudio mediante el análisis de ciclo de vida.

Por último, desde la Facultad de Ciencias Sociales se están llevando adelante investigaciones vinculadas al tema de la deuda, siendo Graciela Sanroman la investigadora principal. Entre los temas abordados se encuentra el acceso al crédito por parte de distintas poblaciones. Si bien el foco no es el análisis diferencial por género, se realizaron algunos cortes por dicha variable.

Como se desprende de los párrafos precedentes, el tema es de relevancia y está siendo abordado desde distintos espacios de investigación en el país. Esto permite profundizar

³Los datos de historias laborales fueron obtenidos a través de un convenio entre el Instituto de Economía y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social,

en el conocimiento sobre el sistema financiero en general, y en particular, avanzar hacia investigaciones que incorporen una perspectiva de género en su análisis.

No obstante, persisten líneas de investigación abiertas que podrían desarrollarse en el futuro. En concreto, sería pertinente replicar estudios realizados en otros países para comprender el rol de la discriminación en el acceso al crédito, tanto de consumo como para mujeres microemprendedoras, así como avanzar en una mejor comprensión de las diferencias de género en los niveles de alfabetización financiera. Para esto, sería importante poder acceder no sólo al otorgamiento de créditos (datos que se encuentran en la Central de Riesgo) sino a las solicitudes de los mismos. En otros países, estudios similares fueron realizados en cooperación con instituciones financieras.

Por último, es importante destacar algunos desafíos, o potenciales áreas de trabajo en términos de producción de información que también permitirían ampliar los análisis en la temática. En concreto, el acceso a bases de registros administrativos podrían facilitar la realización de investigaciones para Uruguay de forma más generalizada. Ejemplo de esto es la combinación de datos de la Central de Riesgos con datos de otras instituciones públicas: registros de prestaciones, sistema de salud, certificado de nacido vivo, historias laborales, entre otras.

La combinación de la información proveniente de la Central de Riesgos con estas otras fuentes de datos permitiría analizar con mayor precisión cómo distintos eventos a lo largo del ciclo de vida afectan de manera diferencial a varones y mujeres en su vínculo con el sistema financiero. Actualmente desde el INE se está llevando adelante un trabajo de homogeneización de las fuentes de información, que quizás podría potenciar el cruzamiento de información futura.

Asimismo, es importante señalar que las fuentes de información basadas en encuestas se encuentran actualmente desactualizadas, dado que la última Encuesta Financiera de los Hogares Uruguayos (EFHU) corresponde a 2017. Este tipo de información resulta clave para el análisis de estas temáticas, ya que permite realizar cruces a nivel de hogares e incorporar dimensiones que, por lo general, no están disponibles en los registros administrativos, tales como las percepciones de las personas respecto al crédito, la facilidad de acceso a préstamos u otras condiciones financieras. Además, de la actualización de una nueva encuesta financiera, se podrían analizar mejoras para poder captar mejor diferencias por género, por ejemplo,

recabando algún tipo de información a nivel individual (y no de hogar).

Por otra parte, la mayoría de las bases de datos mencionadas releva con mayor precisión el crédito formal; sin embargo, en los últimos años se ha incrementado la presencia del crédito informal en la economía. La exclusión de este segmento puede limitar la comprensión del rol del género en el sistema financiero, dado que la literatura documenta sesgos de género en el acceso al mercado formal e informal. En este sentido, resultan necesarias iniciativas orientadas a mejorar la medición del mercado de crédito informal para avanzar en el estudio de estas problemáticas. El uso de encuestas como la EFHU es una herramienta clave. Además, debido a las características de algunos sectores del mercado informal, como el mercado ilegal, puede ser necesaria la combinación de estrategias más cualitativas que permitan una primera aproximación para abordar el problema.

Referencias bibliográficas

- Ahmed, A. y Atif, M. (2021). Board gender composition and debt financing. *International Journal of Finance & Economics*, 26(2):3075–3092.
- Ainsley, C. T. (2019). The consequences of gender diversity at the federal reserve: An empirical analysis of fomc voting and discourse. Unpublished working paper.
- Alesina, A. F., Lotti, F., y Mistrulli, P. E. (2013). Do women pay more for credit? evidence from italy. *Journal of the European Economic Association*, 11(suppl_1):45–66.
- Alfaro, R., Gallardo, N., y Stein, R. (2010). The determinants of household debt defa. Working Papers Central Bank of Chile 574, Central Bank of Chile.
- Allison, L., Liu, Y., Murtinu, S., y Wei, Z. (2023). Gender and firm performance around the world: The roles of finance, technology and labor. *Journal of Business Research*, 154:113322.
- Anderson, R. C., Reeb, D. M., Upadhyay, A., y Zhao, W. (2011). The economics of director heterogeneity. *Financial Management*, 40(1):5–38.
- Arnabal, R., Taroco, S., Camors, C. D., Landaberry, V., y Ponce, J. (2023). Endeudamiento de las personas físicas en uruguay. Technical report, Banco Central del Uruguay.
- Arnabal, R., Taroco, S., Dassatti, C., Landaberry, V., y Ponce, J. (2024). Endeudamiento de los jóvenes en uruguay. Documentos de trabajo 2024001, Banco Central del Uruguay.
- Asiedu, E., Kalonda-Kanyama, I., Ndikumana, L., y Nti-Addae, A. (2013). Access to credit by firms in sub-saharan africa: How relevant is gender? *American Economic Review*, 103(3):293–297.
- Aterido, R., Beck, T., e Iacovone, L. (2013). Access to finance in sub-saharan africa: is there a gender gap? *World development*, 47:102–120.
- Balutel, D., Engert, W., Henry, C., Huynh, K. P., Rusu, D., y Voia, M. C. (2023). Crypto and financial literacy of cryptoasset owners versus non-owners: The role of gender differences. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*, 1(3):514–540.
- Bannier, C., Meyll, T., Röder, F., y Walter, A. (2019). The gender gap in ‘bitcoin literacy’. *Journal of Behavioral and Experimental Finance*, 22:129–134.

- Barasinska, N. y Schäfer, D. (2018). Gender role asymmetry and stock market participation. evidence from four european household surveys. *The European Journal of Finance*, 24(12):1026–1046.
- Bardasi, E., Sabarwal, S., y Terrell, K. (2011). How do female entrepreneurs perform? evidence from three developing regions. *Small Business Economics*, 37(4):417–441.
- Beck, T., Behr, P., y Madestam, A. (2018). Sex and credit: Do gender interactions matter for credit market outcomes? *Journal of Banking & Finance*, 87(C):380–396.
- Bertoletti, L., Borraz, F., y Sanroman, G. (2024). Consumer debt and poverty: the default risk gap. Technical report, GLO Discussion Paper.
- Bertrand, M., Goldin, C., y Katz, L. F. (2010). Dynamics of the gender gap for young professionals in the financial and corporate sectors. *American economic journal: applied economics*, 2(3):228–255.
- Bhattacharya, U., Kumar, A., Visaria, S., y Zhao, J. (2024). Do women receive worse financial advice? *The Journal of Finance*, 79(5):3261–3307.
- Birindelli, G., Chiappini, H., y Savioli, M. (2020). When do women on board of directors reduce bank risk? *Corporate Governance: The International Journal of Business in Society*, 20(7):1307–1327.
- Borraz, F., Caro, A., Caño-Guiral, M., y Roa, M. J. (2022). A randomised evaluation of a financial literacy programme for upper secondary school students in uruguay. *International Review of Education*, 68(6):885–896.
- Brock, J. M. y Haas, R. D. (2023). Discriminatory lending: Evidence from bankers in the lab. *American Economic Journal: Applied Economics*, 15(2):31–68.
- Bucher-Koenen, T., Hackethal, A., Koenen, J., y Laudenbach, C. (2025). Gender differences in financial advice. *American Economic Review*, 115(12):4218–4252.
- Bucher-Koenen, T., Lusardi, A., Alessie, R., y Rooij, M. V. (2017). How financially literate are women? an overview and new insights. *The Journal of Consumer Affairs*, 51(2):255–283.

- Ceccarelli, M., Herpfer, C., y Ongena, S. (2023). Gender, performance, and promotion in the labor market for commercial bankers. Swiss Finance Institute Research Paper Series 23-23, Swiss Finance Institute.
- Ceni, R., Galván, E., Parada, C., y Romero, A. (2025). Are female bosses a path to equality? evidence of their incidence on gender gaps. *SERIEs*, pp. 1–53.
- Chang, Y., Ali, M. M., Wang, Q., y Lin, S.-H. (2023). Corporate board gender diversity and financing decision. *International Journal of Economics and Finance*, 15(8):1–43.
- Charléty, P., Romelli, D., y Santacreu-Vasut, E. (2017). Appointments to central bank boards: Does gender matter? *Economics Letters*, 155:59–61.
- Comunale, M., de Bruxelles, P., Kochhar, K., Raskauskas, J., y Unsal, F. D. (2023). Who are central banks? gender, human resources, and central banking. *IMF Working Papers*, 2023(091):A001.
- Croson, R. y Gneezy, U. (2009). Gender differences in preferences. *Journal of Economic Literature*, 47(2):448–474.
- Cuccaro, L. M., SangiÃ¡como, M., Tumini, L., y Wilkis, A. (2023). Does the argentine financial system reduce or amplify the labor market’s gender gap? *Ensayos Económicos*, 1(82):52–76.
- Cullen, Z. y Perez-Truglia, R. (2023). The old boys’ club: Schmoozing and the gender gap. *American Economic Review*, 113(7):1703–40.
- Cupak, A., Fessler, P., Schneebaum, A., y Silgoner, M. (2018). Decomposing gender gaps in financial literacy: New international evidence. *Economics Letters*, 168(C):102–106.
- Dalvit, N., Patel, A., y Tan, J. (2021). Intra-firm hierarchies and gender gaps. *Labour Economics*, p. 102029.
- Dassatti, C. (2023). Assessing the impact of a policy on reserve requirements: loan-level evidence. Documentos de trabajo 202300, Banco Central del Uruguay.
- Dassatti, C., Lluberas, R., Ottonello, P., y Perez, D. J. (2025). Sudden stops under the microscope. Documentos de trabajo 2025006, Banco Central del Uruguay.

- de Cabo, R. M., Gimeno, R., y Nieto, M. (2012). Gender diversity on european banks' boards of directors. *Journal of Business Ethics*, 109(2):145–162.
- Del Prete, S. y Stefani, M. L. (2021). Women as “gold dust”: Gender diversity in top boards and the performance of italian banks. *Economic Notes*, 50(2):e12183.
- Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., y Singer, D. (2017). Financial inclusion and inclusive growth : a review of recent empirical evidence. Policy Research Working Paper Series 8040, The World Bank.
- Demirguc-Kunt, A., Klapper, L., Singer, D., Ansar, S., y Hess, J. (2018). *The Global Findex Database 2017: Measuring financial inclusion and the fintech revolution*. World Bank Publications.
- Diouf, I. y Pépin, D. (2017). Gender and central banking. *Economic Modelling*, 61:193–206.
- Drechsel-Grau, M. y Holub, F. (2024). Are male bosses bad for women's careers? evidence from a multinational corporation. Mimeo.
- Equileap (2023). Gender equality global report ranking: 2023 edition. Report.
- Espino, A. (2005). Sector financiero y empleo femenino. el caso uruguayo. Asuntos de Género 5935, Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Estrada-Mejia, C., Mejía, D., y Córdoba, P. (2023). Financial literacy and financial wellbeing: Evidence from peru and uruguay. *Journal of Financial Literacy and Wellbeing*, 1(2):403–429.
- Farag, H. y Mallin, C. (2017). Board diversity and financial fragility: Evidence from european banks. *International Review of Financial Analysis*, 49:98–112.
- Fondas, N. y Sassalos, S. (2000). A different voice in the boardroom: How the presence of women directors affects board influence over management. *Global focus*, 12(2):13–22.
- Galletta, S., Mazzù, S., Naciti, V., y Vermiglio, C. (2022). Gender diversity and sustainability performance in the banking industry. *Corporate Social Responsibility and Environmental Management*, 29(1):161–174.
- Gandelman, N. y Lluberas, R. (2024). Wealth in latin america: Evidence from chile, colombia, mexico and uruguay. *Review of Income and Wealth*, 70(1):4–32.

- Gandelman, N., Lluberas, R., Misail, D., e Invest, I. (2023). The impact of a financial inclusion program on households' payment choice, savings, and credit. IDB Publications (Working Papers) 12769, Inter-American Development Bank.
- Grover, A. y Viollaz, M. (2025). The gendered impact of social norms on financial access and capital misallocation. IZA Discussion Papers 17630, Institute of Labor Economics (IZA).
- Guiso, L. y Zaccaria, L. (2023). From patriarchy to partnership: Gender equality and household finance. *Journal of Financial Economics*, 147(3):573–595.
- Hospido, L., Iriberry, N., y Machelett, M. (2023). Gender gaps in financial literacy: A multi-arm rct to break the response bias in surveys. IZA Discussion Papers 16628, Institute of Labor Economics (IZA).
- Hospido, L., Laeven, L., y Lamo, A. (2022). The gender promotion gap: Evidence from central banking. *Review of Economics and Statistics*, 104(5):981–996.
- Itzkowitz, J., Itzkowitz, J., y Schwartz, A. (2023). The gender gap in stock market participation: Evidence from stock gifting. Available at ssrn.
- Johnson, S. (2004). Gender norms in financial markets: Evidence from kenya. *World Development*, 32(8):1355–1374.
- Ke, D. (2018). Cross-country differences in household stock market participation: The role of gender norms. *AEA Papers and Proceedings*, 108(None):159–162.
- Klapper, L., Singer, D., Starita, L., y Norris, A. (2025). *The Global Findex Database 2025: Connectivity and Financial Inclusion in the Digital Economy*. World Bank, Washington, DC.
- Klapper, L. F. y Parker, S. C. (2011). Gender and the business environment for new firm creation. *The World Bank Research Observer*, 26(2):237–257.
- Kunze, A. y Miller, A. R. (2017). Women helping women? evidence from private sector data on workplace hierarchies. *Review of Economics and Statistics*, 99(5):769–775.
- Lagaras, S., Marchica, M.-T., Simintzi, E., y Tsoutsoura, M. (2022). Women in the financial sector. Available at ssrn.

- Landaberry, M. V. (2017). Factores determinantes de la probabilidad de no pago de deuda de los hogares uruguayos. Technical report, Banco Central del Uruguay.
- Landaberry, M. V. (2018). Restricción de crédito y probabilidad de no pago de los hogares uruguayos. Documentos de trabajo 2018001, Banco Central del Uruguay.
- Liao, C., Liu, Y., y Lu, L. (2024). Gender socialization and stock market participation. Available at [ssrn 4951813](https://ssrn.com/abstract=4951813).
- Lluberías, R. (2014). How people pay in uruguay: the role of transaction characteristics. Documentos de trabajo 2014005, Banco Central del Uruguay.
- Lusardi, A. y Mitchell, O. S. (2014). The economic importance of financial literacy: Theory and evidence. *Journal of Economic Literature*, 52(1):5–44.
- Malmström, M., Burkhard, B., Sirén, C., Shepherd, D., y Wincent, J. (2024). A meta-analysis of the impact of entrepreneurs' gender on their access to bank finance. *Journal of Business Ethics*, 192(4):803–820.
- Manoel, P. y Brunassi Silva, V. (2026). Gender gap in debt renegotiation. *Management Science*, Forthcoming.
- Marrez, H. y Schmit, M. (2009). Credit risk analysis in microcredit: How does gender matter? Working Papers CEB 09-053.RS, ULB – Université Libre de Bruxelles.
- Mascia, D. V. y Rossi, S. P. (2017). Is there a gender effect on the cost of bank financing? *Journal of Financial Stability*, 31:136–153.
- Masciandaro, D., Profeta, P., y Romelli, D. (2023). Women and governance: Central bank boards and monetary policy. Trinity Economics Papers tep1123, Trinity College Dublin, Department of Economics.
- Mejía, D., Saavedra, M. A., Auricchio, B., Lara, E., y Valdez, M. (2023). Brechas de género en las encuestas de capacidades financieras de caf: Panamá, uruguay y paraguay.
- Mier-Goyes, H. F. y Ruales-Suárez, K. J. (2025). Inclusión financiera y brecha de género: un análisis para américa latina y el caribe en el periodo 2011-2021. *Revista Finanzas y Política Económica*, 17.

- Montoya, A. M., Parrado, E., Solís, A., y Undurraga, R. (2020). Bad taste: Gender discrimination in the consumer credit market. IDB Publications (Working Papers) 10432, Inter-American Development Bank.
- Ormazabal, F. (2014). Variables que afectan la tasa de incumplimiento de créditos de los chilenos. *Revista de análisis económico*, 29(1):3–16.
- Owen, A. L. y Temesvary, J. (2018). The performance effects of gender diversity on bank boards. *Journal of Banking & Finance*, 90:50–63.
- Owen, A. L., Temesvary, J., y Wei, A. (2024). Gender and professional networks on bank boards. *Journal of Financial Services Research*, 66(3):227–262.
- Owen, A. L., Temesvary, J., y Wei, A. (2025). Board of directors' connections, gender, and firm performance in a male-dominated industry: Evidence from us banking. *Journal of Behavioral and Experimental Finance*, p. 101091.
- Palvia, A., Vähämaa, E., y Vähämaa, S. (2015). Are female ceos and chairwomen more conservative and risk averse? evidence from the banking industry during the financial crisis. *Journal of business ethics*, 131(3):577–594.
- Post, C. y Byron, K. (2015). Women on boards and firm financial performance: A meta-analysis. *Academy of management Journal*, 58(5):1546–1571.
- Preston, A., Qiu, L., y Wright, R. E. (2022). A study of the chinese gender gap in financial literacy. IZA Discussion Papers 15253, Institute of Labor Economics (IZA).
- Rink, U., Walle, Y. M., y Klasen, S. (2021). The financial literacy gender gap and the role of culture. *The Quarterly Review of Economics and Finance*, 80(C):117–134.
- Rodríguez-Ruiz, Ó., Rodríguez-Duarte, A., y Gómez-Martínez, L. (2016). Does a balanced gender ratio improve performance? the case of spanish banks (1999-2010). *Personnel Review*, 45(1):103–120.
- Romelli, D. y Bennani, H. (2021). Disagreement inside the fomc: New insights from tone analysis. Trinity Economics Papers tep1021, Trinity College Dublin, Department of Economics.

- Roy, P. y Patro, B. (2022). Financial inclusion of women and gender gap in access to finance: A systematic literature review. *Vision*, 26(3):282–299.
- Sahay, M. R., Cihak, M. M., N'Diaye, M. P. M., Barajas, M. A., Kyobe, M. A. J., Mitra, M. S., Mooi, Y. N., y Yousefi, M. S. R. (2017). Banking on women leaders: A case for more? IMF Working Papers 2017/199, International Monetary Fund.
- Sanroman, G. y Santos, G. (2014). Who holds credit cards and bank accounts in uruguay? evidence from survey of uruguayan households finances. Documentos de Trabajo (working papers) 0714, Department of Economics - dECON.
- Tinghög, G., Ahmed, A., Barrafreem, K., Lind, T., Skagerlund, K., y Västfjäll, D. (2021). Gender differences in financial literacy: The role of stereotype threat. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 192(C):405–416.